

Profanación

Alfonso llenó la olla de agua y la puso al fuego, introdujo los huesos y esperó junto a la candela para aprovechar el calor, y es que el frío llegó antes de lo esperado.

Escuchando la radio se tomó un buen plato de sopa, que su mujer agradeció mientras comentaba los actos vandálicos que, cada año al inicio del invierno, sucedían en el campo santo.